EL LAGO DE LOS CISNES **de** **NOVOSIBIRSK** EXQUISITEZ PLÁSTICA

Reconcilia al espectador con el ballet clásico

EL LAGO DE LOS CISNES

de

NOVOSIBIRSK

EXQUISITEZ PLÁSTICA Y BALLETÍSTICA

FOTO: JAVIER DEL REAL

El lago de los cisnes es título más que frecuente. En esta ocasión se solapan en Madrid: Este *lago de Novosibirsk* que viene al **Teatro Real**; una *experiencia nueva llamada danza-hielo* con otro lago (helado) en los **Jardines Sabattini** y dentro de la programación los Veranos de la Villa de Madrid, y el que nos visita con frecuencia en el **Teatro Compac Gran Vía** producido por el **Ballet Imperial Ruso**. Cada uno tiene sus peculiaridades espaciales que influyen en su concepción artística.

El lago de Novosibirsk es una producción en toda regla en lo que respecta al ballet clásico y su presencia en el amplio escenario del **Teatro Real** le ofrece la espectacularidad que requiere el género.

Versiones de *El lago de los cisnes* hay múltiples desde que **Petipa** e **Ivanov** obtuvieron el éxito con sus coreografías. Las variaciones coreográficas sobre el original suelen abundar en el primer y tercer acto: los jardines y salones de Palacio. Los actos II y IV – los conjuntos blancos – suelen ser intocables o con sutiles modificaciones. En cuanto al argumento, sin perder la línea central del cuento primigenio, hay posibilidad de elección en el final trágico o feliz. Cuando hace dos temporadas el
Ballet de Alicia Alonso
presentó su versión, insistía mucho en el final feliz aquí en la tierra al deshacerse el encantamiento. El mensaje del triunfo del bien y del amor que uniese a todos lo veía capital.

Según las crónicas de la época, **Chiakovski** – hombre de perfil trágico hasta el punto de llegar a suicidarse, por acoso a su homosexualidad, según algunos testimonios – prefiere el final trágico. Quienes optan por esta opción se apoyan en los propios acordes finales de corte grandielocuente. La opción de final feliz sólo se puede alcanzar con el “más allá”.
Chiakovski
encontró su sosiego emocional en ese “más allá”. Con respecto a Lago, él murió antes de que
Petipa
e
Ivanov
encontrasen la calve coreográfico y de libreto para que
El lago de los Cisnes
constituyese un éxito.

Otra de las opciones es la interpretación de las dos bailarinas: ***Odette***, el

cisne blanco y
Odile
, el cisne negro. En la historia la semejanza de ambas es tal que llevan a confusión al príncipe
Sigfrid
y de ahí la tragedia final. A lo largo de la historia de este ballet, unos prefieren que sean dos bailarinas quienes las interpreten, y otros una sola bailarina. En las primeras versiones – antes de
Petipa
e
Ivanov
– no queda clara si fueron dos o una. Lo que ya está más probado es que en la revisión de 1895 – antes, en 1893,
Ivanov
había presentado en el
Homenaje a Chaikovski
el segundo acto de
El lago de los Cisnes
–
Pierina Legnani
interpreta a los dos personajes. Ella introdujo los treinta y dos “fouettés” en el “pas de deux”, del cisne negro, giros sobre un pie que calibran la calidad de la bailarina.

Dicho todo esto *El lago de Novosibirsk* opta por el final trágico – lanzarse al lago, los dos amantes -, realizado con buen efectismo teatral, y la interpretación de ***Odette*** y ***Odile*** por una sola bailarina.

La coreografía sigue la clásica de **Petipa** e **Ivanov** y la de **Konstantin Sergeev** (1950), todo revisado por el actual director artístico de la Compañía **Igor Zelensky**. El primer acto apenas si se ha tocado y el segundo acto está intacto. El tercer acto sigue la coreografía de **Konstantin Sergeev**, el cual añade divertimentos y potencia el *Pas de deux* del ***Príncipe Sigfrid*** con ***Odile*** (el cisne negro).

La primera y última impresión desde que se levanta el telón hasta que cae al final, es de una calidad exquisita a nivel plástico y de danza. La representación posee un solo intermedio, aunque mantiene los cuatro actos. Una breve pausa a media luz entre el primero y segundo acto y otra similar entre el tercero y cuarto, es realizada con agilidad para el adecuado cambio de espacio. Y ya que estamos en esto del espacio escénico, **Luisa Spinateli** – escenógrafa y figurinista – crea unos bellos telones, en los que domina el color ocre para los salones de palacio, de limpias perspectivas y estilizadas alturas, y evocadores parajes para los actos del lago, cuyo efecto final en el suicidio está bien conseguido. Bien contrastado y combinado el vestuario.

Destaca el cuerpo de baile, sobre todo en los actos de los conjuntos blancos

en las que crean líneas perfectas tanto a nivel de placidez como de inquietud. El que sea un número bien nutrido de bailarinas proporciona la grandiosidad y el misterio que requiere la escena, así como amenaza o intranquilidad. Algo similar sucede con las danzas del tercer acto – española, napolitana, czardas, polonesa - que transcurren de modo armonioso y con una soltura evocadora del estilo folklórica de donde preceden. Tanto en las coreografías de conjunto de **Ivanov** como en las de **Petipa**
, hay que destacar la fluidez y naturalidad con la que se van sucediendo.

Con respecto a los papeles protagonistas – asistí el 24 de junio de 2011 –, **Svetlana**
Svinko
(
Odette
/
Odile
), que en otros días interpretaba el
Pas de trois
, es bailarina precisa y segura, que llena de humanidad y flexibilidad sus intervenciones, incluso aquellas partes que, convencionalmente forman parte de los que se ha llamado tradicionalmente virtuosismo para deleite de los espectadores. En el
pas de deux
del cisne negro resulta brillante y seductora.

El ***príncipe Sigfrid*** lo ha encarnado **Roman Polkovnikov**. Bailarín con una técnica muy bien cuidada, destaca por la limpieza de sus saltos. Como

Svetlana Svinko
, sabe humanizar y dar verosimilitud dentro de la narración el mencionado "virtuosismo".

Un personaje que, en esta versión, cobra importancia balletística es **Von Rothbart**
- el brujo - , interpretado por
Mikhail Lifentsev
. No siempre este personaje, en otras versiones, tiene protagonismo más allá del batir de sus siniestras alas. Aquí lo adquiere, pero, en mi opinión, no solamente por un cuidado dramatúrgico, sino porque
Mikhail
,
posee una gran fuerza y precisión en sus giros. A nivel dramático y de gran limpieza la lucha final con el príncipe
Sigfrid
.

Como contrapartida está ***el bufón*** interpretado por **Kosntantin Alexentsev**. Este es un personaje que ha oscilado mucho a lo largo de las distintas versiones, pasando desde un gran protagonismo como personaje debido a sus brillantes intervenciones coreográficas, que rozan la
acrobacia a discurrir de modo más discreto. Aquí, sin que desaparezca, se orienta por la segunda línea, potenciando

cierta frescura y expresividad.

Evgueny Volynski dirige con gran entusiasmo la **Orquesta del Teatro Real** , poniéndola siempre al servicio de lo que sucede en el escenario. Tal entusiasmo parece contagiarse a los maestros, que logran una atrayente interpretación. También es verdad que la costumbre de muchos *Lagos* enlatados en cuanto a la orquesta, hace que recibamos muy bien la orquesta en directo, alejada del sonido electrónico, siempre dependiente de la calidad de los equipos sonoros de los locales.

El lago de los cisnes de Novosibirsk, en su conjunto y en un espacio amplio y generoso como es el **Teatro Real**, es un regalo y reconcilia al espectador con el ballet clásico. Es una muestra que en lo auténticamente artístico el tiempo no es una losa sepulcral.

Ante esta brillante puesta en escena balletística, interpretativa y plástica es inevitable el que en España estemos a la expectativa de lo que podremos hacer en el, todavía, incierto planteamiento de la Compañía **Nacional de Danza** , con respecto a adentrarnos en el estilo de ballet

clásico. Es un desafío y tenemos un “handicapp”: la experiencia de tantos años. De todas formas el **Ballet de Novosibirsk** , es de los más bisoños – 1937 -, y ha conseguido llegar a unas cotas muy altas. Esa es nuestra esperanza.

Título: *El lago de los cisnes (Ballet en cuatro actos)*

Música: *Piotr Ilich Chaikovski*

Libreto: *Vladimir Begichev y Vasily Geltser*

Escenógrafa y figurinista: *Larisa Spinatelli*

Iluminador: *Damir Ismagilov*

Intérpretes: *Olesia, Elena Vostrotina, Natalia Ershova (Odette/Odile), Elonid Sarafanov, Ro*

Producción: *Teatro Estatal de la Ópera y Ballet de Novosibirsk, 2010*

Compañía: *Ballet de Novosibirsk*

Director musical: *Evgney Volynsky*

Director artistico: *Igor Zelensky*

País: *Rusia*

Duración aproximada: *Actos I y II: 1 hora y 15 min./ pausa: 25 min / Actos III y IV: 1 hora.*

Estreno en Madrid: *Teatro Real, 23 – VI - 2011*

FOTO: JAVIER DEL REAL

FOTO: BOLSHAKOVA

Más información

El lago de los cisnes. Novosibirsk. 2011.

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande

FOTO:

BOGUSŁAW TRZECIAK

Teatro Real

Director: Gerard Mortier
Plaza de oriente s/n
28013 – Madrid
Tf. 91 516 06 60
Metro: Ópera, líneas 2 y 5
Ramal Ópera-Príncipe Pío
Sol, líneas 1, 2 y 3
Autobuses: Líneas 3, 25 y 39
Parking: Plaza de Oriente
Cuesta y Plaza de Santo Domingo
Plaza mayor

www.teatro-real.com